

LA ÚLTIMA NEVADA EN MADRID (ESCENA DEL NATURAL), POR F. R. SEGURA.

AÑO VI—16 ENERO 1902

NÚM. 259—20 CÉNTIMOS



ALTO EN LA MARCHA

Detengámonos un momento.

Antes de seguir bosquejando las atrocidades que se cometen en la plaza durante el último tercio, permítaseme un ligero descanso.

Ya volveremos á la carga con las municiones de costumbre, que á toneladas nos las proporciona la moderna torería.

Hoy, luego de saldar cierta cuenta, me propongo dedicar unas líneas á esa gente que, llamándose española, reniega de nuestro grandioso espectáculo y bate palmas á los *sports* raquíticos con que se solazan las naciones «cultas».

Ya veremos dónde están esa cultura y esa civilización tan encomiadas. Será la cantata número mil; será volver al tema repetido tantas veces en esta inmensa sinfonía taurina; pero á ello nos brinda la oportunidad, y sería estúpido no aprovecharla.

Vamos con la cuenta.

El excelente aficionado D. Adelardo Curros Vázquez, me dirige desde el *Almanaque de El Tío Jindama* una valiente poesía que, aparte los inmerecidos elogios á mi persona, encierra grandes verdades y es el trabajo de un pensador.

De tal palo, tal astilla.

Muy bien, Curros; repita usted la suerte (sin los elogios) cuantas veces quiera, y crea que, por mi parte, seguiré fustigando sin piedad, como usted pide, *al de arriba y al de abajo*.

Saldé mi cuenta. Quien paga, descansa.

A la crónica.

*
* * *

Uno de los periódicos ilustrados que se publican en París, y el de más cartel entre la gente de viso (no cito el nombre por no hacerle *la reclame*), dedica su último número á los príncipes del *sport*. Y en cada plana, de tan lujosa revista, aparece el retrato de uno de esos príncipes.

Allí está la Duquesa viuda de Uzés, la sola dama que dirige «ella sola» *son equipaje*; allí vemos á Mr. Leclerc, que ganó el campeonato de salto en un concurso de París; á Mr. Guyot, que obtuvo en Montecarlo el gran premio como tirador *al pichón*; á Mr. Caurette, el rey del tiro á revólver; á Guyon, el presidente de la Sociedad *Le sabre*; á Henry Fournier, el *recordman* del mundo, el único que ha llegado á «hacer» 112 kilómetros por hora con automóvil; á Rigby, el famoso jockey americano, que ganó el gran premio de París; á Barrelet, el campeón de Francia, como remero; á Max Decugis, el gran jugador de *tennis*; á Osmont, el famoso ciclista, primero que ha recorrido 100 kilómetros por hora con motor de petróleo; á Laporte, el campeón de Francia en el *football-rugby*; á Paul le Boucher, el único representante de Francia en el campeonato *des poids lourds*; á Albert, uno de los reyes de la *boxe* francesa, y á algunos otros que no cito, porque ya sobra con los apuntados.

Entre estos príncipes del *sport*, figura Reverte, *un des plus celebres matadors de notre époque*, según el aludido periódico.

Es decir, que para esos ilustrados escritores de París, el matar toros es un *sport*, y Reverte un sportman. ¡Horror!

¡Qué idea tienen en el cerebro de Europa de nuestro espectáculo!

Yo me explico que lo abominen, que les repugne, que no lo entiendan; lo que no alcanzo á comprender es que esos llamados heraldos de la civilización, esas personas ilustradas, esos publicistas de universal renombre, desconozcan la historia de nuestro país, no sepan lo que en él influyó en todo tiempo el espec-

táculo taurino, ignoren su importancia, su influencia en nuestras costumbres, en nuestro temperamento, en nuestra manera de ser. Y es imperdonable que quienes debían enseñar necesiten aprender, y los que tienen la obligación de ser ilustrados se hallen en el a. b. c. de los más elementales conocimientos.

¡Comparar las corridas de toros con cualquier *sport* á la moda! ¡Qué desatino!

Medir con ese mismo rasero una grandiosa fiesta que encierra un pasado glorioso, que tiene una tradición, que ha sido la predilecta de un gran pueblo, que ha contado entre sus actores á Carlos V rodeado de la nobleza castellana, que ha sido el baluarte donde se refugió el arrojo español en aquellos calamitosos tiempos de los Austrias, cuando regía la nación un rey imbécil y unos frailes aventureros; comparar un espectáculo viril, que hizo del lidiador un ídolo adorado por las multitudes, un espectáculo que cantaron todos los grandes ingenios; equiparar lo grande, lo gigantesco, lo arreatador, con nimios pasatiempos de gomoso, únicamente puede ocurrírsele á quien tenga por cabeza un cajón lleno de serrín.

Es decir, que para esos desdichados representa lo mismo un espada luchando con un toro, dentro de un circo lleno de sol, de luz, de alegría, aclamado aquél por miles de espectadores, admirado por las mujeres más hermosas, contemplado con asombro por todo lo más culto y valioso de la capital, que el ricachón desocupado, grotescamente vestido, haciendo rodar su automóvil por caminos llenos de polvo, arrollando todo lo que encuentra al paso, sin más fin, ni más objeto, que recorrer mayor número de kilómetros en el menor tiempo posible. Es decir, que para esos «sabios» valen lo mismo los arrojos del torero que la destreza del jugador de *tennis*, ó los brutales golpes del boxeador.

¡Qué supina ignorancia!

Pero vamos á suponer que todo corre parejas; vamos á considerar al toreo como un *sport*.

Pues éste, al que maldicen los «ilustrados», los «sabios», los «cultos» (que no se olviden las comillas), por creerlo una salvajada, resulta el más inocente de todos.

No quiero hablar de las víctimas causadas por los automóviles, por el boxear, etc., etc., sería el cuento de no acabar nunca: me limitaré á las que las carreras de caballos producen, y dejaré la palabra á los extranjeros, á esos mismos que tan rudamente combaten nuestras corridas.

Con motivo de la muerte del jockey Boon, á consecuencia de su horrible caída en Auteuil, dice un diario francés:

«Es interesante recordar los accidentes en las carreras, que durante estos últimos años han producido la muerte del hombre. Per de pronto, en carreras llanas, se recuerda el accidente del *gentleman-rider* M. Ané, que murió en Chantilly, y el de M. Cooke, muerto en Maisons-Laffite. Lo cual dice que, aun sin obstáculos, las carreras no están exentas de peligro.

»Entre los *gentleman-riders* que han pagado con la vida su amor al *sport* hípico, puede citarse á M. Torrance, que cayó en la Croix de Berny; V. Touchard, muerto el año último, á consecuencia de una caída en Colombes; el Barón de Rochetaillé y el subteniente Bard, que han muerto en el hipódromo de Lyon.

»La lista de los jockey es mayor.

»El accidente más terrible ha sido el de Rowell, quien despedido de la silla en una valla de Auteuil, y habiendo quedado con un pié sujeto al estribo, fué arrastrado por el caballo en un espacio de 600 metros. Lo recogieron casi descuartizado y con la columna vertebral rota por muchos sitios. Lighfooy y Bordenave murieron el mismo día en Burdeos. Salmon ha sido víctima de un accidente mortal en Saint-Germain, y Skinner en Dieppe. Roggers no ha sobrevivido á su caída en Fontainebleau. Taylor en Rouen, y Welan en Nantes, han sufrido la misma suerte. Edwards, encontró la muerte en un obstáculo insignificante de Maisons-Laffite. El jockey Lack se estrelló el año último. Para terminar: en Bélgica, en el hipódromo de Spa, se cuentan también dos accidentes mortales, acaecidos á G. Mills y W. Botheville.»

Tal resulta el *sport* culto, elegante, distinguido, el que patrocinan esos países donde existen leyes protectoras de los animales.

Ver á un jockey, como Rowell, arrastrado por su caballo y triturado en la pista es muy hermoso, muy *chic*, muy distinguido. Ver á un matador delante de la res, burlándola con un pedazo de tela, es salvaje, odioso, repulsivo. Sí; porque ellos, los taurófobos, no se paran en detalles, los condenan todos; el salvajismo está en la fiesta, aun dentro de aquellos lances, manantial de inspiración para los artistas.

Con gentes así no hay discusión posible. Sólo cabe el desprecio, y cuando vociferen contra el espectáculo taurino, bastará mostrarles entre las innumerables víctimas del boxeo, de los automóviles, de los corredores por horas, etc., etc., el cadáver de ese jockey descuartizado en Auteuil, á la vista de lo más conspicuo de la goma.

Y si aún insisten, decirles volviéndoles la espalda: Es inútil hablarle de virilidad á quien no la conoce. Tenedla y entonces discutiremos.

PASCUAL MILLÁN.

PRENSA TAURINA

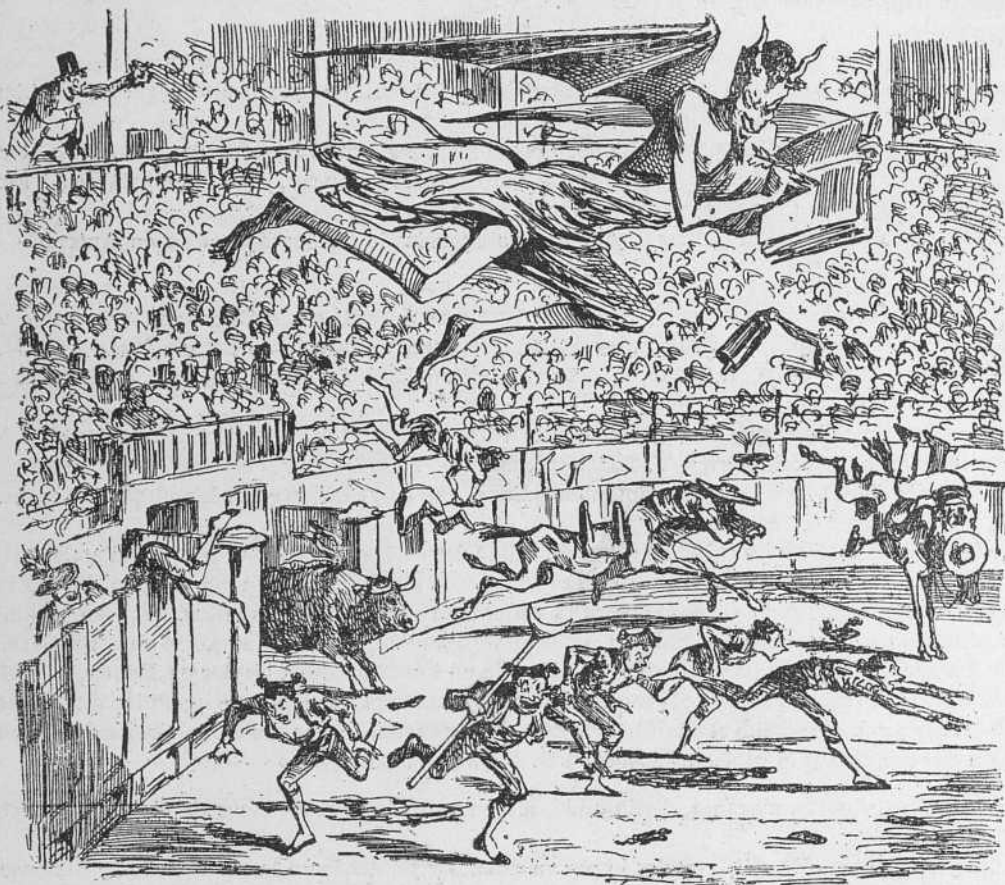
Nada nuevo podemos añadir á lo escrito por el Sr. Carmena y Millán en su interesante artículo *El periodismo taurino*, incluido en el libro *Homenaje á Menéndez y Pelayo en el año vigésimo de su profesorado*, y más tarde en la colección de artículos y versos taurinos del mismo autor y por él recopilados con el título de *Lances de capa*.

Con tal extensión, con riqueza tal de detalles, con criterio tan recto y brillantez tan exquisita hizo el Sr. Carmena aquel concienzudo estudio de la prensa taurina y cuanto á su historia se refiere, que apenas ha dejado resquicio por donde penetrar pueda quien—como nosotros—hemos acudido tarde á la confección de análogo trabajo.

TENTACION 6.

Corrida 7.ª de abono.—4.ª temporada.

PRECIO: UNA MOTA.



Todo se ha perdido ménos las... piernas.

EL MENGUE

Pero como siempre antepoñemos á toda otra consideración el deseo constante que nos anima de ofrecer al público aficionado cuanto de interesante y curioso logramos haber á manos, en relación con el toreo, aportando á nuestra labor investigadora todos aquellos datos que contribuir puedan á dar á conocer, aunque de manera informe y en pequeñas porciones, lo que ha sido el espectáculo desde sus comienzos y la forma en que ha venido desarrollándose hasta la fecha, vamos en este deslabazado articulejo á meter nuestro cuarto á espadas, haciendo un ligerísimo resumen histórico de la prensa taurina, siquiera nada nuevo podamos ofrecer á nuestros lectores, aparte de las curiosas cabeceras que ilustran estas planas.

No nos ocuparemos ahora—porque eso será objeto de otro artículo que, con ayuda de Dios, escribiremos—

en la multitud de hojas sueltas, ya en verso, ya en prosa, que solían publicarse al día siguiente de celebrada una corrida, ni en los estados resúmenes de las faenas ejecutadas por diestros y toros, y sólo trataremos de los periódicos publicados con carácter *profesional*, digámoslo así.

Claro es que la *revista taurina*, propiamente dicha, ó sea la *reseña de las fiestas de toros* efectuadas en distintas épocas y ocasiones, es muy antigua, pues—por lo menos—data del siglo XVI.

Cervantes relató los festejos celebrados en Valladolid el año 1605, con motivo del nacimiento del Príncipe Felipe Próspero, que á la muerte de su padre reinó con el nombre de Felipe IV, y en su relación dedicó cinco páginas á describir la parte taurina de tales fiestas.

Conocidas son de todo el mundo las famosas décimas de Quevedo, en las que con el natural gracejo que caracterizaba á aquel gran satírico reseñó las *fiestas de toros con rejones, al príncipe de Gales, en que llovió mucho; las quintillas, fiestas en que cayeron todos los toreros; el romance, toros y cañas en que entró el rey nuestro señor D. Felipe IV,* y otros no menos celebrados y que no es del caso enumerar.

Pero si en todos tiempos el espectáculo taurino tuvo sus cronistas ó *revisteros*, la revista de toros en periódico no apareció hasta el jueves 20 de Junio de 1793, con cuya data publicó la primera el *Diario de Madrid*.

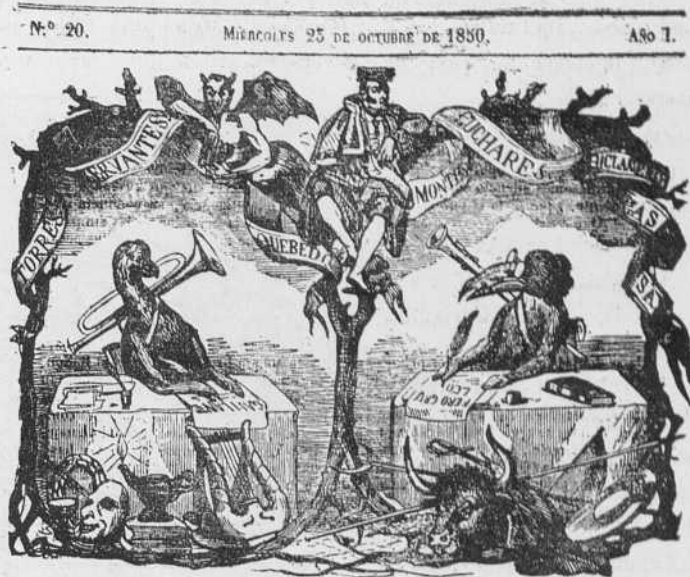
En 1820 se dió á la estampa, con carácter exclusivamente taurino, el *Cartel de toros*, que vivió poco tiempo.

Verdaderamente, el periódico taurino comenzó el año 1845 con *El Toro*, que dedicó sus columnas á reproducir retratos y biografías de toreros, además de las reseñas correspondientes á cada corrida efectuada.



1ª Epoca México. Domingo 28 de Octubre de 1888. Núm 1.

En 1847 apareció *La flor de la canela*, escrito por varios jóvenes andaluces; en él tomó parte muy activa don Emilio Bravo, y el Sr. Carmena tiene—según afirma en su citado artículo—«motivo para suponer que colaboró en esta publicación, aunque sin estampar su firma, el famoso estadista D. Antonio Cánovas del Castillo».



Se suscribe en Madrid en la Redacción, calle de Zambrano, num. 20, cuarto segundo de la izquierda. Un mes 3 reales.

EL CLARIN.

En Provincias en las principales librerías. No se admite suscripción por tómos de tres meses. Un trimestre 9 reales.

Periódico taurómico, bullicioso y retozon, destinado á transmitir á la posteridad cuanto de bueno ó malo ocurra en la coronada villa.

SALE TODOS LOS MIÉRCOLES.

Aunque *El Toro* no logró tampoco alcanzar vida próspera y murió pronto, no hemos de negar que fuera el iniciador de ese género especial en el periodismo, que tanto ha contribuido á la popularización, engrandecimiento y desarrollo de la fiesta nacional.

Omitimos la relación de las innumerables reseñas insertas en periódicos políticos, literarios, etcétera, pues sólo de las publicaciones taurinas queremos tratar.

Para terminar, llamamos la atención de nuestros lectores hacia dos periódicos taurinos publicados en Manila con los títulos de *La Puya* y *Manillilla*; del primero sólo vieron la luz dos números, y son raros los ejemplares que existen.

Como se ve, tarea fácil por demás resultaría la de hacer la historia del toreo en el siglo XIX, pues no escasean los materiales para ella; y es de lamentar que—hasta ahora—sólo contados ensayos se hayan hecho por algunos escritores, aficionados á esa labor investigadora, sin que ninguno de ellos ahondara en la materia, con el plausible objeto de presentarnos en conjunto la importancia de esa época, en que las fiestas taurinas llegaron á la plenitud de su desarrollo.

Nosotros—lamentándolo sinceramente—nos consideramos en absoluto carentes de autoridad para acometer tamaña empresa, y nos conformamos con llevar nuestro granito de arena en estos apuntes—siquiera sean deficientes y mal coordinados—para que de ellos recojan lo que aprovechar puedan aquellos que se sientan con alien-

tos y prestigios suficientes á dar cima á tan importante trabajo histórico.

Es lástima que tan valiosos elementos anden desperdigados en el fárrago de libros, periódicos, folletos, hojas sueltas y demás publicaciones análogas, sin que una mano piadosa los reuna, y un criterio recto é imparcial los analice, depure y acrisole, formando con ellos un solo cuerpo, que pudiera ser en lo porvenir preciosa fuente de investigación y ejemplo constante para las futuras generaciones de diestros y aficionados.

La obra emprendida por los Vargas Ponce, Bedoya, Velázquez y Sánchez, Sánchez Neira, El Conde de las Navas (1) y otros escritores taurinos de justa fama, no está completa, ni mucho menos; es necesario, pues, que alguien se ocupe en completarla, y quien lo intente merecerá plácemes de la afición por su laudable propósito en beneficio del espectáculo.

DON HERMÓGENES.

(1) Aunque realmente la obra del Sr. Conde de las Navas *El espectáculo más nacional*, no debe ser considerada como historia del toreo, merece especial mención, porque constituye un verdadero arsenal de fuentes de investigación y abarca, en conjunto, muy interesantes datos referentes á la fiesta, desde sus orígenes hasta nuestros días; según también ha declarado, en reciente informe, la Academia de la Historia.

Deuxième année. — N° 1.

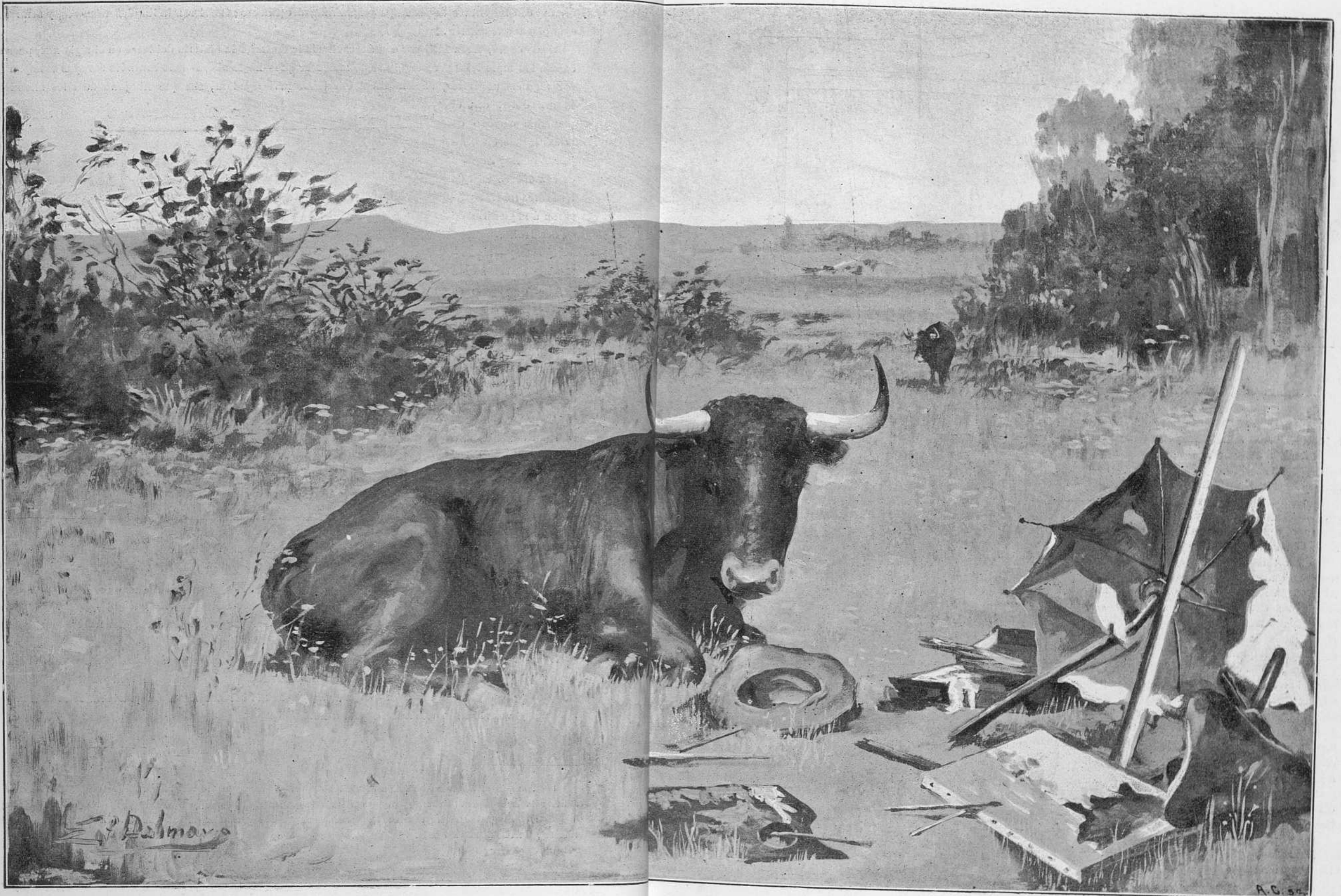
25 centimes le numéro

Dimanche 17 mai 1894



Rédaction et Administration: 17, rue des Martyrs, Paris

RÉOUVERTURE de la Gran Plaza de Toros



ESPERANDO AL MARO, POR E. POY DALMAU.



Cuarta corrida de la temporada efectuada el 15 de Diciembre de 1901.

Matadores: «Lagartijillo» y Fuentes.

A quien dudase de las grandes simpatías de que goza Antonio Fuentes entre los aficionados mexicanos, le bastaría ver el animado aspecto que presentaban los tendidos á la hora de empezar la corrida.

El tendido de sombra estaba lleno; hasta en los pasillos había espectadores de pie; en el de sol había algunos huecos.

Cuando Antonio apareció al frente de las cuadrillas, una inmensa y entusiasta ovación le saludó, recordando al elegante torero que ha dos años hizo nuestras delicias.

Y en verdad que había motivo para el entusiasmo que en todos los semblantes se retrataba á la reaparicion del diestro que más cartel goza entre nosotros y que alternaría con Antonio Moreno, *Lagartijillo*, espada que por su modestia y caballerosidad se ha captado grandes simpatías.

Se unía á eso el que (según se decía *sotto voce*) el Sr. Barbabosa, dueño de la ganadería de Santín, de donde eran los toros lidiados esta tarde, pensaba echar el resto, y borrar la mala impresión que sus toros causaron en la corrida inaugural; en verdad que quienes tal cosa suponían no andaban tan equivocados, á juzgar por el aspecto de ellos.

Sin embargo, aunque hubo muchas cosas dignas de aplauso, el conjunto no nos satisfizo.

¿Que por qué?

Eso lo verá quien tuviese paciencia para leer estas líneas mal trazadas.

Los toros.—Muy bien criados, de bonita lámina y en perfecto estado de carnes.

¡Qué lástima que respecto á su encornadura no se pudiese decir lo mismo!

Casi todos, pues solamente el que debería «AGUJETAS» Y MOYANO.—(FOT. DE VALLETO Y COMP.^ª, MÉXICO)



haber ocupado el tercer lugar estaba abundante de cuerna, y el primero, que estaba bien puesto, fueron cortos y defectuosos de encornadura; aunque á decir verdad, este defecto es de toda la ganadería, pues sabido es que estos toros no tienen cuernos.

Por eso gustan á determinados diestros como... yo me sé.

Si exceptuamos al que ocupó el quinto lugar, que fué voluntario y bravo en el primer tercio, los restantes carecieron de voluntad y poder para con los piqueros; las puyas que recibieron fueron á fortiori; en los tercios restantes, aunque mansos, no ofrecieron dificultades. Es decir, que Santín, en vez de quitarse la espina, se la ha ahondado más.

Y por cobrar no se ha quedado atrás el ganadero, no; próximamente pedirá *las perlas de la Virgen*. Dos de estos feroces animaluchos fueron vueltos al corral, uno con cuatro puyazos y dos pares de banderillas.

¡Valiente mamarracho el director del cambio de suertes!

LOS PICADORES.—Aunque, como se ve por lo anterior, no tuvieron enemigos, sin embargo, *Agujetas* fué ovacionado en dos ó tres puyazos, por su valentía y voluntad.

Trescalés puso cuatro puyas dignas del aplauso con que fueron premiadas, y los hermanos Carriles también oyeron palmas en algunas ocasiones. El cuarto toro ocasionó un tumbo de latiguillo á *Cantares*, haciéndole ingresar en la enfermería.

En el segundo tercio fué, como siempre, el amo Moyano, quien estuvo superior toda la tarde, bregando y con los zarzillos.

Torerito, en el primer toro, se ganó las palmas con dos pares cuarteando, superiorísimo el primero.

Marinerito también fué aplaudido en alguna ocasión.

Los banderilleros de Fuentes mal; Roura y *Cuco* salieron enfermos á torear.

Vamos á los maestros.

Lagartijillo solamente pudo estoquear un toro, por haber recibido un puntazo en el dorso de la mano izquierda al intentar dar un pase cambiado; la herida no es de gravedad, y el próximo domingo tendremos oportunidad de aplaudirlo al lado de Fuentes.

Fué el toro mejor matado en toda la tarde; estuvo el diestro hecho un valiente y un buen torero.

Lucía precioso terno grana y orc.

Su único toro llegó á la muerte conservando un resto de bravura.

Antonio lo tomó muy en corto y ceñido y empleó una buenísima faena, compuesta de siete pases altos y uno de pecho, siendo dignos de especial mención éste y uno de los anteriores.

Cuadró al toro á un paso de los pitones, y en el momento de arrancarse un peón lo distrae, dando lugar á que *Lagartijillo* siga con cinco pases naturales, uno ayudado, sacando herida la mano izquierda, uno en redondo y uno ayudado por abajo, para dejarse caer con una superior estocada á volapié, entrando corto y derecho.

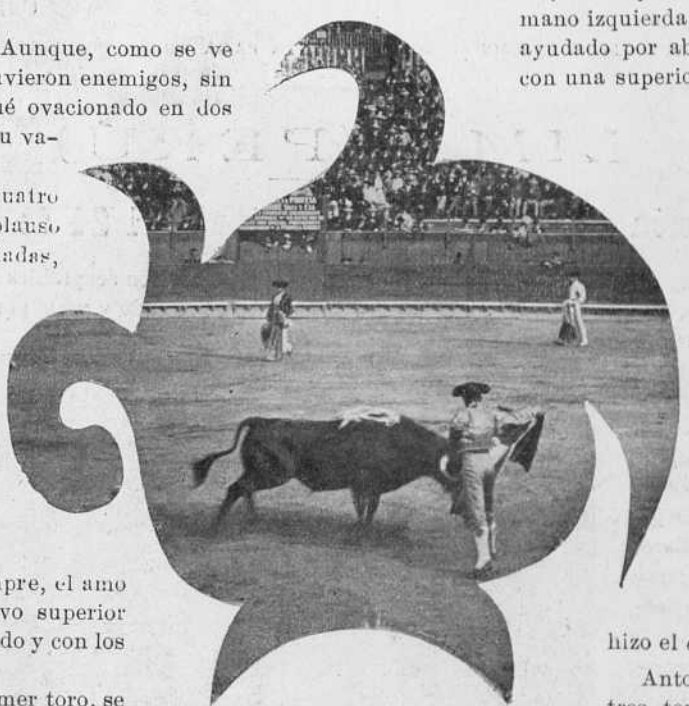
Ingresó en la enfermería, y durante la lidia del cuarto y en vista de que la herida recibida le impedía continuar, pidió permiso para retirarse á su domicilio, lo que le fué concedido, y al cruzar el ruedo con el brazo en cabestrillo, fué despedido con una prolongada y cariñosa ovación.

Veamos lo que hizo el *debutante*.

Antonio salió á estoquear tres toritos y se halló con cinco; el cambio no fué tan ventajoso, y tal vez por tener que despachar casi toda la corrida se reservó en la brega, no acudió á los quites y dejó que cada cual hiciese su santísima voluntad.



«LAGARTIJILLO» EN EL PRIMER TORO



FUENTES EN EL SEGUNDO TORO

Con la muleta ha estado como siempre; los cuatro primeros pasos parado y toreado de brazos; después entró el baile y fué en *crescendo*; en el segundo y cuarto terminó corriendo, y eso es muy feo.

Con el quinto empleó una faena concienzuda y elegante, como suya. Con el estoque no hizo gran cosa, sin decir por esto que haya estado mal; al segundo lo despachó de un pinchazo entrando largo y una estocada corta y tendida á paso de banderillas.

Al tercero, de una corta cuarteando á volapié.

Al cuarto, de una honda tendenciosa á paso de banderillas. Al quinto, de una corta á volapié, buena, previo un pinchazo echándose fuera; terminó intentando cuatro veces

el descabello con el estoque y uno con la puntilla.

Al último lo pasaportó de media estocada á volapié echándose fuera.

Superior en banderillas; al quinto lo cambió admirablemente sin clavar los palos; después le colocó cambiando superiormente un par desigual en las mismas *péndolas*, que dicen aquí (un palo se hallaba en la paletilla), y terminó con un par de poder á poder, digno de quien lo puso.

Toda la tarde no cesó de oír palmas, de simpatía sin duda, pues sus faenas de ahora, aunque no merecedoras de censuras, tam-

poco merecían en justicia los aplausos con que fueron premiadas.

Y por hoy, basta.

CARLOS QUIROZ.

(INSTANTÁNEAS DE LAURO BÓSELL, HECHAS EXPRESAMENTE PARA «SOL Y SOMBRAD»)

LIMA (PERÚ)

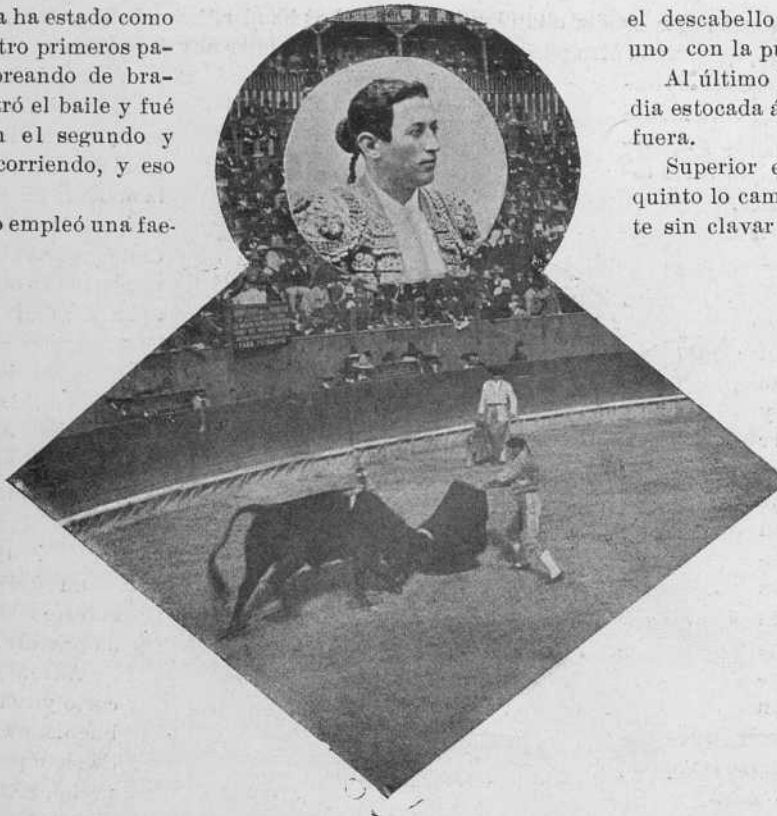
Inauguración de la temporada, efectuada el 24 de Noviembre.

La corrida de inauguración de la temporada, que por falta de diestros aceptables se retardó hasta el 24 de Noviembre último, resultó nada más que regular por parte del ganado y mala por la de los diestros.

Pepe-Hillo. — Después de diez años volvió á pisar nuestro redondel, ya con la borla de doctor de la plaza de Madrid; pero, según parece por su trabajo, sin las condiciones que poseía cuando era novillero.

Estuvo toda la tarde sumamente apático y desatendió por completo la dirección, falta que contribuyó bastante para el mal resultado de la fiesta.

A su primer toro le dió en distintas tandas hasta tres capotazos, nada elegantes; con la muleta no



FUENTES PASANDO DE MULETA AL TORO SEGUNDO



PASEO DE LAS CUADRILLAS

procuró sujetarlo, ni tampoco remató los pases, y sufrió un desarme; estoqueando largó, echándose fuera, un pinchazo en los sótanos, *fusible*. (*Pitos*.) Después de nuevas fatigas y más telonazos, entró otra vez y tuvo la suerte de descordar con media estocada delantera y perpendicular, á volapié. (*Silencio en las filas*.)

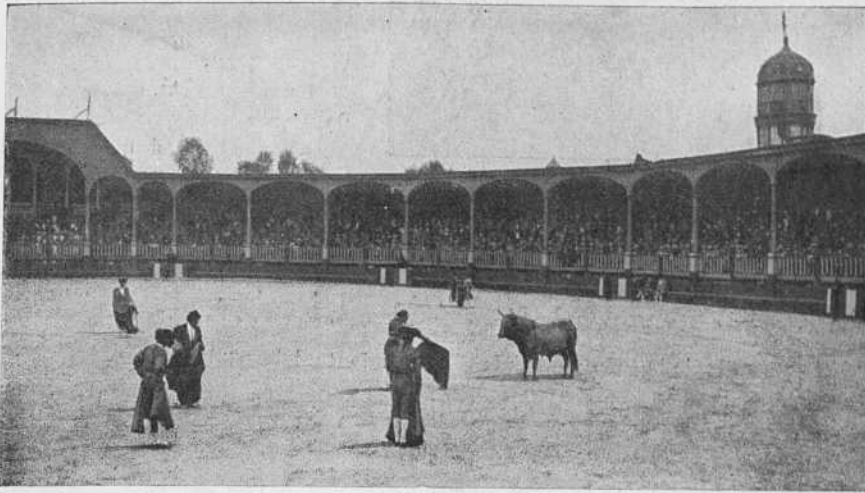
En su segundo, un cuatreño bravillo, pero sin poder, toreó de capa y de muleta algo mejor, pero siempre muy desairado; con el estoque entró al volapié desde cerca, clavando media estocada en buen sitio, que produjo efecto instantáneo, pero volviendo un poco *la fila* y salió mal, buscando la defensa, sin necesidad; vicio

muy feo, y más en un matador de su talla.

Finalmente, su trabajo no ha satisfecho en absoluto á los aficionados, y si sigue así difícil que toree las 10 corridas de su contrato.

Corcito. — Demostró deseos de agradar, pero no logró conseguirlo.

En su primero, un buey muy gordo que salió acudiendo á los caballos, pero que concluyó manso y huido, estuvo desdichadísimo; no se tiró una sola vez con fe, ni llegó, por lo tanto, á la reunión; necesitó nada menos que



«CORCITO» PERFILADO PARA ENTRAR Á MATAR AL SEGUNDO TORO

diez mojadadas, entre pinchazos y medias estocadas, para despachar á su contrario, al que remató al fin con un certero descabello á pulso. Con la flámula también estuvo malo, y oyó un aviso.

En el segundo que le correspondió se confió bastante, particularmente en la primera parte de la faena con la muleta, en la que dió algunos buenos pases adornándose y parando á ley; con el acero estuvo menos malo y pesado que en su anterior enemigo, pero tampoco ajustó como debiera, vistas las buenas condiciones de su adversario; para concluir con él empleó dos pinchazos y dos medias estocadas, á volapié, descahellando al cuarto intento.

Este diestro debe desengañarse de que si no corrige el grave defecto de levantar el brazo al herir, jamás conseguirá dar una estocada completa.

Capecando estuvo regular y bien, respectivamente, en su primero y segundo, y con las banderillas en el toro sexto, al estilo Fuentes, ó sea la suerte del *ferrocarril*, como han dado en llamarla algunos de por aquí, la cosa no resultó.

Chaleco. — A su estilo, es decir, con el compás abierto y con mucho movimiento de cuerpo, pero desde cerca y parando, toreó de capa y muleta á sus dos toros; para deshacerse de ellos dió dos tremendos estoconazos: uno alto y otro contrario, apretando de verdad á su primero, y un golletazo al segundo, del que salió rodando el matador.

Banderilleando al sexto quedó muy mal.

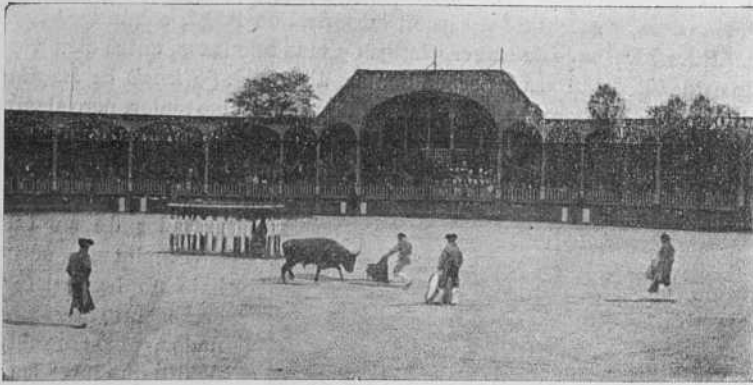
Martínez Galindo dejó por la izquierda, andando hasta la misma cabeza, un soberbio par al primer toro, y *Palito* colocó otro, cambiando, muy bueno, al quinto.

Bregando se distinguió Constante Martínez, *el Madrileño*, que parece ser un buen peón.

Los de á caballo, Céspedes y Galloso, muy flojos; nada bueno hicieron en toda la tarde.



«CHALECO» ENTRANDO Á MATAR AL TERCER TORO



«PEPE-HILLO» PASANDO DE MULETA AL CUARTO TORO

EL GANADO.—Sólo dos de las reses corridas tuvieron el hierro de la ganadería anunciada, lo que constituye un abuso que con firmeza debería reprimir la autoridad. El ganado, en general, cumplió, y hubiera hecho mejor con distinta lidia; cada individuo hizo lo que mejor le vino en gana.

La presidencia, encomendada, según novísimo acuerdo de nuestros ediles, á un técnico, casi buena.

La concurrencia, un lleno.

Segunda corrida efectuada el 1.º de Diciembre.

El 1.º de Diciembre se corrió la segunda de la temporada, siendo el aliciente del cartel el debut de Francisco Soriano, *Maera*.

Pepe-Hillo.—Toreó de capa á sus dos toros sin hacer nada notable y con falta completa de elegancia. Con la muleta estuvo mejor que en la corrida anterior, procurando recoger á sus contrarios. Al dar en su primer toro el segundo pase con la mano izquierda, fué suspendido por la ingle del mismo lado y despedido, felizmente, sin desagradables consecuencias. Cayetano se creció después del percance, y tirándose bien, á volapié, previos dos pases naturales, dió una buena estocada, saliendo de la suerte muy bien.

En su segundo, otro buen toro, estuvo también valiente en la faena de muerte, despachándolo, después de pocos pases, con un soberbio volapié, dejándose caer con mucha fe desde la misma cabeza; la estocada no pudo estar mejor señalada y el diestro salió limpio de la suerte. (*Segunda ovación merecida.*)

En el quinto toro se quedó con la divisa en un recorte y estuvo algo más diligente en la dirección, sin que por esto llegara á ser buena.

Pepe-Hillo se ha rehabilitado ante el público aficionado, borrando la mala impresión que produjeron sus faenas de la primera tarde.

Maera.—Capeando dió uno que otro buen capotazo. De primeras se encontró con un miureño que, como la mayoría de los de su casta, se hizo de sentido; lo pasó con la derecha tres veces, con ayuda, y aprovechando bien, aunque de largo, le propinó una estocada descolgadita y delantera, que bastó; vistas las condiciones del ladroncito, que se defendía bastante, los aplausos que se tributaron al diestro fueron bien ganados. En su segundo principió bien la faena de muleta con un pase cambiado; pero en los tres pinchazos y en la media estocada arrancó de largo y no ajustó, como lo hizo en la última estocada, que fué honda y buena. (*Aplausos.*)

Corcito.—Jugueteó á sus anchas, resultándole bien algunos de sus adornos; con el capote estuvo parado, y demostró toda la tarde grandes deseos de agradar. En su primero hizo sólo una buena y brevísima faena, compuesta de tres pases, uno de mucho efecto de cabeza á cola, y tirándose por fuera á volapié, dejó media estocada superior, con la que dobló su contrario. (*Ovación.*)

En el último, su segundo, empleó pocos pases, y volviendo á su antiguo vicio de arquear el brazo en el momento de herir, pinchó dos veces y aseguró con una estocada entera, pero baja. El muchacho sostuvo bien su puesto.

Banderilleando, todos cumplieron, á excepción del *Maleño*, que estuvo muy malo, y del *Mestizo*, que no hizo sino salir del paso. Martínez Galindo, el *Madrialeño* y *Palito* se distinguieron, bregando además bien los dos primeros.

Entre la gente montada, Céspedes, Asín y Galoso, sólo el primero cumplió. El aficionado Núñez no hizo más que entregar su caballo, que salió herido.

El ganado anunciado, como de Caballero, cumplió, sobresaliendo el cuarto y primero, que hicieron buena pelea; el tercero fué bueno, pero sin gran codicia; el quinto se huyó al fin, y el sexto también enseñó la oreja. El segundo, de Larán, miureño, con las cualidades de su raza, pero bravo.

La presidencia, á cargo de un técnico, se durmió á veces en el primer cuarto, ó sea en la suerte de á caballo, y también castigó demasiado uno que otro toro en banderillas. La entrada un lleno, excepción hecha de los palcos.

Hoy, 4 de Diciembre, han llegado de Chile *Bonarillo* y *Pulguita*, y en la próxima semana se espera del Norte á *Faico* y su cuadrilla; con estos nuevos elementos, es de esperar se formen buenas combinaciones.

JEROMO.



stafeta taurina



San Sebastián.— Sobre la nueva plaza de toros.—

La Sociedad constituida para la construcción de la misma, entabló negociaciones con D. José Arana, dueño de la existente, á fin de obtener su adquisición, y este señor presentó al efecto dos proposiciones.

Una, que llamaremos industrial, ofreciéndola en venta por la cantidad de 150.000 duros, y otra, que calificaremos de cuasi-filantrópica, rebajando la anterior propuesta á 135.000, siempre que las ganancias se destinaran á obras benéficas, descartando un razonable interés para el capital aportado por los accionistas.

El Consejo de administración de la naciente Sociedad rechazó ambas de plano, y ofreció como base de arreglo, y dentro de la solución industrial, la suma de 120.000 duros, ofrecimiento que no aceptado por el Sr. Arana, pues rebajó únicamente 10.000 de los 150.000 duros, dió lugar á la ruptura de las negociaciones.

Muchas y apasionadas discusiones se han sostenido sobre el asunto, á causa de la publicidad dada al mismo por la prensa; excuso dar mi opinión y entrar en minucias, cálculos y consideraciones impropios de este semanario, porque no interesarían á los lectores ni servirían para dar á la cuestión otro giro que el tomado.

Un periódico local quiso reflejar la opinión general sobre el punto que nos ocupa, con más ó menos fortuna y acierto, pero olvidando que ha tenido casi siempre la *desgracia* de ir contra ella en materia taurina.

Descartada la posibilidad de una transacción, es seguro que en breve comenzarán las obras del nuevo circo, de cuyos detalles daré cuenta oportunamente.
—FERNÁN CANO.

Cartagena.—El día de Nochebuena se celebró en esta plaza de toros una corrida de reses bravas, organizada por la oficialidad de los dos regimientos de infantería de la guarnición.

El ganado de Flores cumplió.

El segundo teniente D. Antonio Contreras Aranda estoqueó la primera res, estando más voluntarioso que afortunado.

La segunda fué muerta por el soldado Luis Cortés de un pinchazo y una buena estocada, previa una

lucida faena de muleta, que valió al espada muchos aplausos.

La tercera murió de infinidad de pinchazos, suministrados por el sargento José Escobar.

El cabo Ginés Méndez hizo el experimento del pedestal, ganándose varios varetazos por habersé agarrado á los cuernos de la *bicha*, cuando ésta se le presentó.

La distinguida concurrencia que asistió al espectáculo quedó bastante satisfecha.

—Ha sido contratado para torear en este circo taurino, el día 8 de Junio próximo, el matador de novillos Sebastián Silván, *Chispa*, quien se encuentra en esta población desde hace días.

En dicha corrida tomará parte la intrépida rival de D. Tancredo, Mlle. Mercedes de Barthes.—EL CORRESPONSAL.

Nuevo colega.—Hemos recibido el primer número de *El Redondel*, semanario taurino ilustrado que ha comenzado á publicarse en Lima (Perú).

Ante la aparición del nuevo colega americano, que está esmeradamente presentado en excelente papel, buena impresión y bonitas fotografías, y contiene texto en extremo agradable é interesante, no hemos de negar nuestro entusiasmo al ver cómo la afición tiende á propagarse y arraigar en aquellos puntos de América, en donde hasta ahora contaba con un número relativamente limitado de entusiastas partidarios.

El esfuerzo realizado por los fundadores de *El Redondel*, Sres. Rómulo E. García, Roggero y Castillo, merece nuestro aplauso, y al tributárselo, les ofrecemos el apoyo modesto de SOL Y SOMBRA, que, al darles la bienvenida, les envía un saludo muy expresivo y un fraternal abrazo.

Hemos tenido el gusto de saludar en esta redacción á nuestro querido amigo y compañero el ex-director del colega aragonés *El Chiquero*, D. Emilio Bolí, que con su reconocida competencia en asuntos taurinos, representa hoy á la nueva empresa de la plaza de toros de Zaragoza.

A juzgar por los propósitos que animan al amigo Bolí, en consonancia con lo que la afición exige y el arte del toreo necesita para abrillantarse, los ana-

teurs de la patria de Lanuza están de enhorabuena.

El reciente viaje que nuestro inteligente compañero ha realizado por Andalucía, dará satisfactorios resultados en la próxima temporada.

No podemos ser más explícitos por ahora, y á los hechos nos remitimos, seguros de que ellos confirmarán nuestros felices pronósticos.

Entre tanto, reciba el Sr. Bolí un saludo cariñoso que esta redacción le dedica desde las columnas de SOL Y SOMBRA.



La tauromaquia en Francia.—Según leemos en nuestro estimado colega *Grand Journal*, de Burdeos, la temporada de 1902 promete ser muy brillante en las plazas de *la Benatte* y *Caudéran*.

Hé aquí, fielmente traducido, el avance publicado por dicho periódico, que, como saben nuestros lectores, ha tomado á su cargo la empresa de aquellas plazas:

«El 8 de Mayo inauguraremos la temporada con una corrida formal, en la que lidiarán *Bombita chico* y *Machaquito* seis toros de Ibarra. En las demás corridas actuarán *Bombita* y *Montes* con ganado de Villamarta, y *Lagartijo chico* y *Machaquito* con reses de D. Vicente Martínez.

Por último, se efectuará una corrida de competencia con *Algabeño* y *Conejito*, lidiándose toros de tres ganaderías andaluzas, cuyos nombres publicaremos oportunamente.

En resumen: torearán en Burdeos, durante la temporada de 1902, *Algabeño*, *Conejito*, *Bombita*, *Bombita chico*, *Montes*, *Lagartijo chico* y *Machaquito*.»

Si con tales elementos la empresa no ve coronados por el éxito sus laudables esfuerzos, no será ella la culpable, pues nadie podrá exigir más en estos tiempos.

Reciba *Grand Journal* la enhorabuena que desde aquí le enviamos.

—El mismo colega, en su sección de *Tauromachie*, correspondiente al número publicado el 11 del actual, inserta una noticia que demuestra de modo elocuente los progresos que de día en día adquiere en el *Midi* la afición al toreo.

Como en la noticia á que hacemos referencia se trata de algo que muy particular y especialmente nos atañe, halagando nuestro amor propio de buenos aficionados y escritores taurinos, nos concretamos á traducirla, declinando la responsabilidad de los elogios que se nos dedican:

«Sabemos que un grupo numeroso de aficionados se reunió el sábado último en uno de los salones del *Café du Coq d'Or*, calle de Montesquieu, 12, y en aquella sesión, durante la cual se presentaron va-

rios dictámenes, se acordó constituir, en nuestra villa, una nueva sociedad taurina.

A propuesta de uno de sus miembros, el nuevo grupo adoptó por unanimidad el título de *Sol y Sombra*, constituyéndose así bajo la advocación del gran semanario ilustrado español que lleva el mismo nombre.

La personalidad y la competencia de los organizadores de esa reunión, nos hace augurar bien del porvenir de la naciente sociedad. La redacción del *Grand Journal*, forma los votos más sinceros para que sus esperanzas se realicen.

Antes de separarse los congregados, nombraron una Comisión de propaganda, con el encargo de redactar un proyecto de reglamento y quedaron citados para otra reunión que había de efectuarse el 11 del actual á las nueve de la noche, con objeto de oír el trabajo de dicha Comisión é inscribir las nuevas adhesiones.»

Buena ocasión se nos presenta—si no temiéramos caer en la nota de pesados—para dar expansión al entusiasmo que nos produce ese movimiento progresivo que desarrollando viene de algún tiempo acá la afición taurina, tanto en España como en Francia, Portugal y América.

¡En avant, compañeros du Midi!

¡Recibid nuestro fraternal saludo, y contad para vuestra empresa con la modesta é incondicional cooperación que SOL Y SOMBRA os ofrece desde sus páginas!...



Bibliografía.—*Fray Victorio*, ó Ramón Pellíco, publicó no ha mucho tiempo unas *Nociones de tauromaquia para el novel aficionado á las corridas de toros*, las cuales obtuvieron el aplauso del público, y el librito «cayó» entre los inteligentes como dulce en casa de golosos.

Y así debía ser, porque el autor, sin andarse por las ramas y yéndose derecho al asunto, dice en pocas palabras muchas cosas que ignoran la mayoría de los aficionados antiguos y casi todos los modernos.

Nos habla del toro; nos enseña á conocer su edad, á definir su *capa*, sus armas; nos explica las condiciones que debe reunir el bicho de lidia, las operaciones en el campo, la brega en la plaza durante todos los tercios; estudia las estocadas y sus efectos, etcétera, etc.

Y todo está dicho en buen castellano, que no es muy común en obras de esa índole.

¡Pero esto es un bombo!, dirán los amigos de cortarle un sayo al *sursum corda*.

No, señor, no es bombo: es justicia seca; y si por miedo á «bombear» no aplaudiésemos lo bueno, nos colocaríamos al nivel de esos periódicos que no dan cuenta de muchas obras de valía, y consagran columnas enteras á reseñar, con sus pelos y señales, el asesinato de cualquier ramera de á perro chico.

Continúa siendo, por lo visto, más interesante el autor de un crimen vulgar, que el de un buen libro. Y viva la ilustración.

Agente exclusivo en la Rep.^a Mexicana: Valentín del Pino, Espalda de los Gallos, 3, México Apartado postal 19 bis
Agente exclusivo en el Perú: LA JOYA LITERARIA de J. Boix Ferrer, Portal de Botones, 48 y 50, LIMA (Apartado 69), y en la sucursal de AREQUIPA, Mercaderes, 72.

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.